

9

GOETHE

---

TEATRO  
SELECTO

---

2

---

PT2029

.S8

A5

v.2

1893



1020028851



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



Num. Clas 832.6  
Num. Autor 95997  
Num. Adg. 29369  
Procedencia -8-  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificac \_\_\_\_\_  
Catalogo 629

TEATRO SELECTO

DE

JUAN WOLFGANG GOETHE



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS

29369



BIBLIOTECA CLÁSICA

TOMO CLXXIX

TEATRO SELECTO

FONDO

JUAN WOLFGANG GOETHE

traducido directamente del alemán

POR

FANNY G. GARRIDO DE RODRÍGUEZ MOURELO

TOMO II

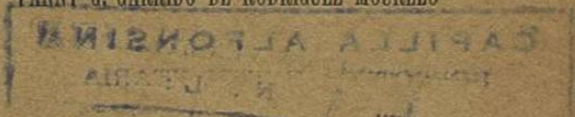
MADRID.

LIBRERÍA DE LA VIUDA DE HERNANDO Y C.<sup>a</sup>  
calle del Arenal núm. 11

1893

099066

29369



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
CALLE 1625 MONTERREY, MEXICO



832  
E.  
PT 2029  
.S8  
AS  
V. 2  
1893



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
ALFONSO REYES  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

Imprenta de la Viuda de Hernando y C.<sup>a</sup>, Ferraz, 13.

# GOETZ DE BERLICHINGEN

DRAMA EN CINCO ACTOS

Tomo II.

1



## INTRODUCCIÓN

---

GOETZ DE BERLICHINGEN fué, á su aparición en Alemania, una obra revolucionaria en el sentido literario. Federico II daba el tono en todas las esferas, y no admitía, en las de la inteligencia, libertades ni vuelos fuera de la órbita trazada por los pensadores y escritores franceses, cuyas reglas eran para él leyes infalibles del buen gusto, y dogmas, en el terreno de la filosofía. No es, pues, de extrañar que al lado del favor espontáneo y general del público, se encarnizase la crítica en juicios acerbos, por todo extremo arrogantes y hasta despreciativos.

Era muy joven Goethe, apenas pasaba de los veinte años cuando escribió su drama; mas para nada se curaba ni se había curado nunca de buscar la aprobación del dogmatismo imperante, siquiera partiese de tan elevadas regiones. Buscábala en el sentimiento universal producido por la exteriorización de la verdad artística, imagen de la verdad real, viva y sentida; y quizás ni él mismo, en el asombroso desarrollo de su genio, llegó



nunca á realizar su aspiración mejor que en esta obra, cuadro el más perfecto de un trozo de historia en un país determinado; síntesis acabada de la transición de un estado social á otro más adelantado, vivido por personajes que siempre serán humanos.

Herder, sólo cinco años mayor que Goethe, pero en aquella época en que trabaron amistad en Estrasburgo muy superior á él en conocimientos y seguridad de juicio, promovedor además de un movimiento de tormenta y transformación literaria, ejerció desde luego gran influencia sobre Goethe, beneficiosa entonces, por cuanto familiarizó al joven gran poeta alemán con la lectura de Shakespeare, que fué para él altísima revelación y le animó á romper las enfadosas trabas de unidad de tiempo, de lugar y de acción, en las obras dramáticas. Esta transgresión dió pretexto á los mal contentos críticos para decir que el nuevo drama era *une imitation detestable des mauvaises pieces anglaises*, y que estaba lleno de *dégoûtantes platitudes*, etc.

No creó Goethe el asunto de su drama; tomólo de un libro de Franz von Steigernsald; *la vida de Gottfried von Berlichingen*, publicada el año de 1731. Pero este libro fastidioso, seco y desmañado, casi imposible de leer, no prestó al gran drama más que el nombre del héroe y recibió de él, en cambio, el reflejo de una inmensa gloria. Los otros personajes principales, Isabel, Lerse, María Weislingen, Jorge, Adelaida, Franz, etc., no son del libro, y Selbitz, el cojo, y el paisano Metzler, apenas están bosquejados en él. Tiene, sin embargo, el libro la honra

de prestar al emperador Maximiliano las palabras que dice á los mercaderes de Nuremberg, y la más envidiable de haber encerrado, aunque tosco embrión, todo ese mundo de vida y colores que nos reveló un genio.

GOETZ DE BERLICHINGEN está en tres formas. Trabajó Goethe la primera desde fines del año 1771 á principios de 1772. Según su costumbre, comunicó á Herder su trabajo, y Herder, según su costumbre también, lo encontró muy hermoso, pero con más cosas censurables que dignas de alabanza. Este primer ensayo, aunque no se imprimió hasta después de la muerte de Goethe, púsose en escena en Wetzlar, y el éxito que obtuvo, juntamente con la evidencia para el autor de las partes deficientes de la obra, le obligaron á ponerse de nuevo á su reforma, en la cual trabajó en Francfort desde Enero hasta Julio de 1773, saliendo de allí tal cual la conocemos, á excepción de pequeños cambios introducidos más tarde, en 1786, por consejo de Herder y de Wieland.

Todos los teatros de Alemania abrieron desde luego sus puertas al nuevo drama, y fué tan viva, tan verdadera y tan general la impresión por él causada, que así entusiasmaba al pueblo la ruptura de Goetz con el Imperio, como á las damas de elevada clase la figura de Isabel, hasta el punto que, imitándola, porque hilaba, todas las señoras dieron en usar rueca.

Compréndese muy bien el encanto y aun la influencia ejercida por aquel tipo de *mujer que apenas se ve y apenas se oye, pero que es corona de la obra y de su sexo*, si se tiene en cuenta que en ella están marcados los rasgos



del carácter firme, animoso y apasionado de la madre de Goethe, de quien el poeta se gloriaba haber sacado lo mejor que tenía. En Isabel levantó Goethe un monumento á su madre, y en Lerse al mejor amigo de su juventud. Por lo demás, todos aquellos tipos viven y son profundamente humanos y verdaderos, y es natural que cada alemán se encuentre allí en sus padres, con el espíritu único de la raza en su desenvolvimiento histórico, así como lo es también que las figuras de Goetz y Adelaida hayan sido tronco y origen de muchas generaciones de caballeros guerreros y de mujeres perversas que invadieron por largos años en Alemania la literatura secundaria.

Mucho después, ya en la edad madura, emprendió Goethe la tercera reforma del GOETZ, ó más bien su transformación completa en una obra teatral del género casi melodramático, que se representó en Weimar el 22 de Septiembre de 1804, durando seis horas la representación. A causa de esta duración hubo de hacerse un corte, poniéndose en escena los tres primeros actos el 29 de Septiembre, y el 13 de Octubre los restantes.

En esta última forma está muy atenuada la influencia achacada en la anterior á la nobleza independiente, y se atribuye el desaliento de Goetz en la hora de su muerte, al pesar de haber abandonado por un momento la bandera del Emperador. Este Goetz no desterró al otro, que es el que vivió y vivirá siempre igual á sí mismo, ya sea vencedor ó vencido, ya se halle animoso ó desalentado, que nunca se arrepintió de sus acciones

porque siempre creyó servir causas justas; pero que se siente abandonado del todo y muere cuando ya perdió la fe hasta en aquellas causas, presintiendo que todos los esfuerzos de su vida fueron inútiles ante la fuerza de las cosas, que traía nuevas costumbres y leyes nuevas. Y aquí se toca el pensamiento capital de Goethe en esta obra, como en otras de las más importantes suyas: el conflicto entre el libre albedrío y el curso fatal de los acontecimientos de la vida.

La obra de la edad madura, enriquecida con todas las observaciones y atenuaciones que puede sugerir la experiencia, no desbancó ni podía ni debía desbancar á la obra de la juventud, porque en virtud del privilegio que sólo el genio posee, en aquella obra se ve, al lado de la hermosa florescencia de la vida, algo que deseáramos poder llamar intuición preexistente de los hombres y de las cosas, imperfectamente explicada por una vastísima cultura general. En efecto; es difícil comprender cómo puede condensarse en el limitado marco de un drama, por medio de un lenguaje tan preñado de ideas, que tiene que ser por todo extremo conciso, este vasto cuadro del siglo XVI con sus complicados organismos, donde respiran y luchan tantas existencias sin estorbarse; donde con cuatro rasgos y en un personaje secundario se nos hace conocer hasta el fondo del alma á la primera figura de la Reforma; donde tomamos, no idea, sino conocimiento exacto de las diferentes formas de hacer justicia; de las distintas clases de tolerancia: la del caballero en su castillo feudal; la del



obispo, en su ostentosa corte; la del emperador, casi reducida al poder nominal, y pasar ante nuestra vista los diversos combatientes y soldados que dependen de estos organismos; la vida de los grandes y de los plebeyos; sus supersticiones, sus venganzas, sus castigos. Y todo esto sin obscurecer al héroe principal ni dejarlo una vez sola en segundo término.

Goethe pudo haber creído perfeccionar su drama transformándolo, pero el sentimiento público se quedó con el viejo. Los mejores poetas suelen ser malos jueces de sí mismos.

F. G.

## PERSONAJES

EL EMPERADOR MAXIMILIANO.  
 GOETZ DE BERLICHINGEN.  
 ISABEL, su mujer.  
 MARÍA, su hermana.  
 CARLOS, su hijo (niño).  
 JORGE, su paje.  
 OBISPO DE BAMBERG.  
 WEISLINGEN.  
 ADELAIDA DE WALDORF. } En la corte del obispo.  
 LIEBETRAUT. }  
 ABAD DE FULDA.  
 OLEARIUS, doctor en ambos derechos.  
 FRAY MARTÍN.  
 JUAN DE SELBITZ.  
 FRANCISCO DE SICHINGEN.  
 LERSE.  
 FRANZ, paje de Weislingen.  
 DAMA DE HONOR DE ADELAIDA.  
 METZLER, SIEVERS, LINK, KOHL, WILD, jefes de los paisanos sublevados.  
 CORTESANOS DE AMBOS SEXOS EN LA CORTE DE BAMBERG.  
 CONSEJEROS IMPERIALES.  
 MIEMBROS DEL CONSEJO DE HEILBRONN.  
 JUECES DEL TRIBUNAL SECRETO.  
 DOS MERCADERES DE NUREMBERG.  
 MAX STUMPF, servidor del conde palatino.  
 UN DESCONOCIDO.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
 "ALFONSO REYES"  
 Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO



NOVIO. }  
 PADRE DE LA NOVIA. } Paisanos.  
 MESNADEROS DE BERLICHINGEN, DE WEISLINGEN Y DE BAMBERG.  
 CAPITANES, OFICIALES Y SOLDADOS DEL EJÉRCITO IMPERIAL.  
 MESONERO.  
 ALGUACIL DEL TRIBUNAL.  
 VECINOS DE HEILBRONN.  
 GUARDIAS DE LA VILLA.  
 UN CARCELERO.  
 PAISANOS.  
 CAPITÁN DE GITANOS.  
 GITANOS Y GITANAS.

## ACTO PRIMERO

Schwarzember en Franconia.—Un mesón, SIEVERS y METZLER sentados á la mesa; dos hombres de armas junto al fuego; POSADERO.

SIEVERS.—Jnanillo, otro vaso de aguardiente, y mide como cristiano.

POSADERO.—Nunca de él te ves ahito.

METZLER.—(Bajo á Sievers.) Sigue contando lo de Berlichingen. Esos de Bamberg se ponen rojos de ira.

SIEVERS.—¿De Bamberg? ¿Y qué hacen aquí?

METZLER.—Weislingen está arriba en el castillo con el señor Conde hace dos días; le han escoltado. No sé de dónde viene; le aguardan porque vuelve á Bamberg.

SIEVERS.—¿Quién es ese Weislingen?

METZLER.—La mano derecha del Obispo, un señor de mucho poder, á quien también vigila Goetz sin descanso.

SIEVERS.—¿Pues que ande con cuidado!

METZLER.—(Bajo.) ¡Sigue adelante! (Alto.) ¿Desde cuán-